

**Del alejamiento al encuentro con Dios  
El Puerto de Sta. María (Cádiz)  
10 y 11 de enero de 2004**

---



## HORARIOS

---

- **Sábado 10 de enero**

<b>09:30h.</b>	<b>Desayuno</b>
<b>10:30h.</b>	<b>Presentaciones</b>
<b>10:45h.</b>	<b>Oración con dinámica introductoria</b>
<b>12:00h.</b>	<b>Presentación del tema</b>
<b>12:30h.</b>	<b>La experiencia de ser el hijo menor</b>
<b>14:00h.</b>	<b>Almuerzo</b>
<b>17:00h.</b>	<b>La experiencia de ser el hijo mayor</b>
<b>18:00h.</b>	<b>Merienda</b>
<b>18:30h.</b>	<b>La experiencia de ser el hijo mayor (cont.)</b>
<b>19:30h.</b>	<b>Eucaristía</b>
<b>21:00h.</b>	<b>Cena</b>
<b>22:00h.</b>	<b>Visionado de "El traje"</b>
<b>23:30h.</b>	<b>Velada</b>

- **Domingo 11 de enero**

<b>09:30h.</b>	<b>Desayuno</b>
<b>10:30h.</b>	<b>La experiencia de ser el padre</b> (la oración está contenida en el trabajo de la mañana)
<b>12:00h.</b>	<b>Eucaristía</b>
<b>14:00h.</b>	<b>Almuerzo</b>
<b>16:00h.</b>	<b>Fotos y despedidas</b>



## ÍNDICE

---

<b>Parábola del hijo pródigo .....</b>	<b>7</b>
<b>Oración del sábado.....</b>	<b>9</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>13</b>
<b>La experiencia de ser el hijo menor .....</b>	<b>15</b>
El hijo menor se marcha.....	17
El regreso del hijo pródigo.....	19
<b>La experiencia de ser el hijo mayor .....</b>	<b>21</b>
Las grandes esperanzas .....	23
El drama interno del alma .....	24
Reflexión acerca del hijo mayor .....	25
Mírate y contesta.....	27
<b>Eucaristía del sábado .....</b>	<b>29</b>
<b>La experiencia de ser el padre .....</b>	<b>31</b>
La experiencia de ser el padre .....	33
Convertirse en el padre .....	35
Hacia el encuentro con el Padre: La Oración.....	36
Hacia el encuentro con el Padre: El Perdón.....	41
La oración del domingo .....	44
<b>Textos para la Eucaristía del domingo .....</b>	<b>47</b>



---

## Parábola del hijo pródigo

---

Había un hombre que tenía dos hijos. El menor dijo a su padre: "Dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y el padre repartió sus bienes entre los dos. El hijo menor juntó todos sus haberes, y unos días después, se fue a un país lejano. Allí malgastó su dinero llevando una vida desordenada.

Cuando ya había gastado todo, sobrevino en aquella región una escasez grande y comenzó a pasar necesidad. Fue a buscar trabajo, y se puso al servicio de un habitante del lugar que lo envió a su campo a cuidar cerdos. Hubiera deseado llenarse el estómago con la comida que daban a los cerdos, pero nadie le daba algo.

Finalmente recapacitó y se dijo: ¡Cuántos asalariados de mi padre tienen pan de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! Tengo que hacer algo: volveré donde mi padre y le diré: «Padre, he pecado contra Dios y contra ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo. Trátame como a uno de tus asalariados». Se levantó, pues, y se fue donde su padre.

Estaba aún lejos, cuando su padre lo vio y sintió compasión; corrió a echarse a su cuello y lo besó. Entonces el hijo le habló: «Padre, he pecado contra Dios y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo». Pero el padre dijo a sus servidores: «¡Rápido! Traigan el mejor vestido y pónganselo. Colóquenle un anillo en el dedo y traigan calzado para sus pies. Traigan el ternero gordo y mátenlo; comamos y hagamos fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y lo hemos encontrado». Y comenzaron la fiesta.

El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, cuando se acercaba a la casa, oyó la orquesta y el baile. Llamó a uno de los muchachos y le preguntó qué significaba todo aquello. Él le respondió: «Tu hermano ha regresado a casa, y tu padre mandó matar el ternero gordo por haberlo recobrado sano y salvo». El hijo mayor se enojó y no quiso entrar. Su padre salió a suplicarle. Pero él le contestó: «Hace tantos años que te sirvo sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y a mí nunca me has dado un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. Pero ahora que vuelve ese hijo tuyo, que se ha gastado tu dinero con prostitutas, haces matar para él el ternero gordo». El padre le dijo: «Hijo, tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero había que hacer fiesta y alegrarse, puesto que tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado».



## Oración: Del alejamiento al encuentro con Dios

### **1ª parte** : "El padre les repartió la herencia"

Objetivo: Dar gracias por la vida

**2º parte:** " Entonces, reflexionando dijo: <<... me pondré en camino, volveré a casa de mi padre...>> Se puso en camino y se fue a casa de su padre"

Objetivo: percibir la vida como proyecto, percibir el sentido de nuestra existencia, en un dinamismo de llamada-respuesta, de vocación. Tomar conciencia de la "opción fundamental" que hacemos en la vida y cómo aparece encarnada en las decisiones que tomamos.

**3º parte:** "Cuando aun estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió. Fue corriendo, se echó al cuello y lo cubrió de besos"

Objetivo: Percibir la atención, la mirada y la misericordia de Dios. Aun estando lejos nos mira, se conmueve, nos abraza, nos cubre de besos.

### **4ª parte:** "Y se pusieron todos a festejarlo"

Objetivo: Percibir que no estamos solos. Todos nos alegramos y podemos festejar el encuentro con Dios y el encuentro con los hermanos. El banquete lo celebraremos en la Eucaristía.

### **Primera parte:**

Nos ponemos en presencia de Dios.

Toma una posición cómoda en la silla, con la espalda erguida, los pies en el suelo, las manos sobre el regazo. La mano derecha sobre la izquierda, unidos en los extremos los pulgares.

Respira dos o tres veces profundamente y deja salir el aire lentamente de tus pulmones. Ve soltando tensiones, lentamente,.... inspira, deja salir el aire lentamente, .... inspira, ...el aire sale lentamente,... suelta tensiones,

Respira suavemente, no fuerces la respiración,

Relaja los músculos de las piernas, del abdomen, de los brazos, del cuello, ...

Relaja los músculos de la cara, ... la frente,... la boca, ..., dibuja una ligera sonrisa....

Siente la presión de los pies sobre el suelo,  
el contacto del calzado con el pie izquierdo, con el pie derecho,  
el contacto de la ropa con la pierna izquierda, con la pierna derecha,  
la presión de las piernas sobre la silla,  
la presión de la espalda sobre el respaldo de la silla.

Siente el contacto de la ropa con el brazo izquierdo, la presión de la mano izquierda sobre el regazo, el contacto con la mano derecha. Siente el contacto de la ropa con el brazo derecho.

La presión de la ropa sobre los hombros, percibe el cuello, la cabeza, boca, frente. Libera la tensiones de la cara, relaja la boca, la frente, dibuja una leve sonrisa.

Percibe el pie izquierdo, el pie derecho, pierna izquierda, pierna derecha, espalda, brazo izquierdo, mano izquierda, mano derecha, brazo derecho, hombros, cuello.

Las distracciones pueden surgir en cualquier momento, déjalas pasar..., no te resistas a ellas, ... si te distraes, vuelve al ejercicio, percibe los pies, las piernas, la espalda, los brazos las manos, los hombros, el cuello, la cara,...

Siente el aire que entra suavemente por las fosas nasales, no fuerces la respiración, el aire entra y sale suavemente, ...

En el silencio, percibe el palpitar de la vida

Cada latido de tu corazón es signo de vida

Cada glóbulo rojo que circula por tus cuerpo es signo de vida

Cada sonrisa que regalas, cada lágrima que derramas, son signos de vida

Cada alegría, cada pensamiento, cada dolor, cada sufrimiento, cada deseo, son signos de vida

Cada célula, cada molécula, cada átomo de tu ser son signos del gran regalo de la vida, del don de la vida.

Desde lo más profundo de tu ser, agradece a Dios el don de la vida, tu herencia.

Permanece en la presencia de Dios como criatura agradecida, alabándolo y dándole gracias. Abandónate en sus manos, siente que te sostiene, que te abraza.

Gracias por la vida, la propia vida, y la vida de los demás: hijos, hermanos, padres, amigos, niños, jóvenes, adultos, ancianos, hombres y mujeres de todos los pueblos, culturas y razas.

Gracias por la vida, en sus más diversas manifestaciones, formas y circunstancias, la vida humana y la vida natural, desde la más compleja a la más simple: animales, plantas y microorganismos que se desarrollan desde los desiertos a las selvas, desde los profundos océanos y a las más altas montañas.

Tu vida es preciosa, es un don, el bien más preciado que hayas recibido jamás.

## **Segunda parte**

---

Tu vida, tu existencia no es un accidente, todo lo contrario, es un proyecto que tiene una dirección, un sentido y una meta.

Tu existencia está entretejida de circunstancias inevitables, de decisiones que han tomado otros por ti, de decisiones personales, de esfuerzos, de frustraciones y fracasos, de éxitos y de logros.

Cada decisión que has tomado a lo largo de tu existencia va construyendo el proyecto de tu vida como un tapiz. Cada circunstancia inevitable se entrelaza con las decisiones y el

esfuerzo personal. Las experiencias de frustración y fracaso, de éxito y logro, se van integrando en tu propia historia.

Hoy, aquí y ahora, en presencia de Dios, despliega el tapiz de tu existencia, preséntalo con humildad, como una ofrenda, un tapiz inacabado, un proyecto que se va construyendo día a día, minuto a minuto.

La trama y la urdimbre de este tapiz dejan entrever tus deseos más profundos, lo que te importa de verdad. ¿Cómo es ese tapiz? ¿Qué representa? ... ¿Cómo quieres que sea ese tapiz? ¿Qué meta, que sentido tiene tu existencia? ¿Hay algo para ti que valga más que la vida?

---

### Tercera parte

---

Antes de empezar esta oración, antes de cerrar los ojos, aún antes de hayas deseado el encuentro con Dios, Él ha puesto ese deseo en lo más profundo de tu corazón.

Quizás te sientes lejos de Dios. ¿Dónde estás? ¿Qué situación o circunstancia hace que te sientas lejos de Dios?

Aún estando lejos de Dios, Él te atrae con hilos invisibles de vida, se conmueve al ver tu fragilidad, y en su infinita misericordia te acoge, te cubre de besos en un tierno abrazo.

Permanece en su presencia, en silencio, déjate encontrar, conmover, abrazar.

---

### Cuarta parte

---

La vida, la existencia, la compartes con otras personas, no estás solo, no estás sola, compartes valores, significados, proyectos, deseos e ilusiones, los demás son modelo para ti, tu eres referente para otros. Formamos un **nosotros**.

Vamos a continuar la oración personal haciéndola **oración comunitaria**. Vamos a compartir mediante un gesto participativo lo que hemos sentido en esta oración personal mediante una palabra, una frase corta o un gesto.

Hay unas cartulinas en el suelo en las que vamos a intentar expresar mediante un dibujo o un símbolo:

- lugares, situaciones o circunstancias en que nos sentimos alejados de Dios y
- lugares, situaciones o circunstancias en que nos sentimos cerca de Dios.

Se pegarán sobre el papel continuo en dos zonas separadas.

El camino que queremos recorrer juntos tiene un punto de partida, una dirección, un sentido y una meta: Ir del alejamiento al encuentro con Dios.



## INTRODUCCIÓN

En la parábola del hijo pródigo, el padre sale a recibir a sus dos hijos. No solo al menor, que le había abandonado, sino al mayor, que siempre había cumplido su deber y que vuelve del campo preguntándose qué son toda esa música y esos cantos. El padre quiere a los dos hijos. La parábola no describe a un hombre extraordinario, sino que hace el retrato de Dios, cuya bondad, amor, perdón y misericordia no tienen límites.

Es la historia de dos hijos y un padre que habla del amor primero y duradero de un Dios que es Padre y Madre. Es la fuente del amor humano, incluso del más limitado. Toda la vida y predicación de Jesús estuvo dirigida a un único fin: revelar el inagotable e ilimitado amor materno y paterno de su Dios y mostrar el camino para dejar que ese amor dirija nuestra vida diaria. Es el amor que siempre da la bienvenida a casa y que siempre quiere celebrarlo.

Nuestra vida es una constante búsqueda de Dios. Vemos a Dios en toda la diversidad de experiencias humanas: soledad y amor, pena y alegría, resentimiento y generosidad, guerra y paz.

Buscamos descubrir lo duradero más allá de lo pasajero, lo eterno más allá de lo temporal, el amor perfecto más allá de los miedos que nos paralizan y la CONSOLACIÓN DIVINA más allá de la desolación provocada por la angustia y la desesperación humana.

La presencia de Dios puede ser vista, oída y palpada por aquellos que quieren creer. Es dentro de mí, ese lugar interior donde, a veces, ni siquiera estuve antes, donde hallo al Dios que me llama por mi nombre y me dice "tú eres mi hijo amado". Ese lugar interior donde me siento a salvo, en el abrazo de un Dios todo amor, donde saboreo la alegría y la paz que no existen en el mundo.

Sí, Dios hace su morada en lo más íntimo de mi ser y nos pide "permaneced unidos a mí como yo lo estoy a vosotros". La invitación que se nos hace es muy clara. Dios quiere que hagamos nuestra morada donde Él ha hecho la suya. Aquí encontramos nuestro reto espiritual: ser verdaderamente libres para dejarnos abandonar completamente en el ABRAZO SEGURO DEL PADRE.

Nuestras inquietudes y preocupaciones diarias nos llevan constantemente fuera del lugar que Dios ha elegido para hacer su morada. Llegar a "casa" y permanecer allí donde Dios habita, escuchar la voz de la verdad y del amor, nos da verdadero miedo pues sabemos que Dios es un "amante celoso" que lo quiere todo de mí en todo momento. ¿Estoy preparado para aceptar esa clase de amor?.

Dios nos muestra el camino. Debo hacer un alto en esta vida tan atareada que llevamos para volver a casa y encontrarnos con Él en mi propio santuario interior. Es un camino hacia Dios que no acaba en esta vida, que trasciende la frontera de la muerte. Es un viaje largo y muy exigente, pero lleno de sorpresas maravillosas y, a menudo, nos proporciona la satisfacción del objetivo cumplido.

Buscamos desesperadamente ese lugar interior donde creemos poder ser abrazados por el Padre, arrodillarnos ante Él, apoyar nuestro oído en su pecho y escuchar, sin interrupción, los latidos de su corazón, y descubrir lo que oímos. En ese momento podemos hablar desde la eternidad al tiempo real, desde la alegría duradera a las realidades pasajeras de nuestra corta existencia en este mundo, desde la morada del amor a las moradas del

miedo, desde la casa de Dios a las casas de los seres humanos. Miramos a la gente y a este mundo con LOS OJOS DE DIOS.

Estamos llamados a entrar en nuestro propio santuario interior donde Dios ha elegido hacer su morada. La única forma de llegar a ese lugar es rezando; rezando constantemente. Nuestros esfuerzos y luchas pueden ayudarnos en el camino, pero es únicamente la oración continua la que me permite entrar allí.

Nuestra vocación última es la de ser como el Padre y vivir su divina compasión en nuestra vida cotidiana.

Quiero ser no sólo como aquél que es perdonado, sino también como aquel que perdona; no sólo como aquél a quién se le da la bienvenida, sino también aquél que la da; no sólo como aquél que recibe misericordia, sino también como aquél que la da.

Estamos destinados a entrar en el lugar del Padre y ofrecer a otros la misma compasión que Él me ofrece.

La paternidad misericordiosa: en la medida en que sigamos perteneciendo a este mundo, seguiremos siendo víctimas de sus métodos competitivos y esperamos compensación. Pero cuando pertenecemos a Dios, que nos ama sin condiciones, podemos vivir como Él. La gran conversión a la que nos llama Jesús consiste en pasar de pertenecer al mundo a pertenecer a Dios.

El camino que conduce a la paternidad espiritual es la oración, el perdón y la generosidad.

**La experiencia de ser el hijo menor**



## EL HIJO MENOR SE MARCHA

“Padre, dame la parte de herencia que me corresponde”.

Esta frase encierra un hecho inaudito, hiriente y ofensivo. En total contradicción con la tradición. Decir eso es como desear la muerte del padre, pues el hijo no tiene derecho alguno sobre las propiedades hasta que ello ocurra.

“Se marchó a un país lejano”.

Se trata de un corte drástico con la forma de vivir, pensar y actuar que le había sido transmitida de generación en generación como un legado sagrado.

Pensemos en nuestro abandono del hogar espiritual: es negar la realidad espiritual de que pertenezco a Dios con todo mi ser, que Él me tiene a salvo en su abrazo eterno; es vivir como si no tuviera casa y tuviera que ir de un lado para otro tratando de encontrar una.

La voz del hogar dice: “tú eres mi hijo amado en quien me complazco”. No deja de llamar. Cuando la oyes, sabes que estás en casa de Dios y no tienes miedo a nada. Cuando nos marchamos, nos hacemos sordos a esa voz, abandonamos el único lugar donde se escucha. Es una voz muy suave y amable que me habla desde los lugares más recónditos del ser.

*Le dijo: «Sal y ponte en el monte ante Yahveh» Y he aquí que Yahveh pasaba. Hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebrantaba las rocas ante Yahveh; pero no estaba Yahveh en el huracán. Después del huracán, un temblor de tierra; pero no estaba Yahveh en el temblor.*

*Después del temblor, fuego, pero no estaba Yahveh en el fuego. Después del fuego, el susurro de una brisa suave.*

*Al oírlo Elías, cubrió su rostro con el manto, salió y se puso a la entrada de la cueva. Le fue dirigida una voz que le dijo: «¿Qué haces aquí, Elías?» ( 1 Reyes 19, 11-13).*

Pero hay otras muchas voces más fuertes y llenas de promesas tentadoras.

Esas que dicen que demuestres que mereces ser amado, que mereces éxito, fama y poder.

Niegan que el amor sea algo gratuito.

Llegan desde los padres, los amigos, los colegas, los maestros y sobre todo desde los medios de comunicación.

Dicen:

*Demuéstrame lo bueno que eres,*

*¿Qué tal tus notas?*

*¿Qué contactos tienes?*

*¡Estos trofeos demuestran lo buen deportista que eras!*

*¡No descubras tus debilidades porque te utilizarán!*

*¿Ya lo has arreglado todo para cuando te jubiles?*

¿Cuáles son “tus” voces tentadoras?
-------------------------------------

Estas advertencias y consejos pueden ser bien intencionados, pero si olvidas la voz del hogar, pueden comenzar o dominar tu vida y empujarte al "país lejano". Cólera, resentimiento, celos, deseos de venganza, codicia, son señales que indican que te has ido de casa.

¿Por qué me han hecho daño?

¿Por qué me han rechazado?

¿Por qué no me han prestado atención?

Tengo miedo a no gustar, a que me censuren, a que me dejen de lado, a que no me tengan en cuenta y constantemente estoy inventando nuevas estrategias para defenderme y asegurarme el amor que merezco y necesito.

Una pequeña crítica me enfada y un pequeño rechazo me deprime.

Una pequeña oración me levanta el espíritu y un pequeño éxito me emociona.

Todo el tiempo y energía que gasto en mantener un cierto equilibrio me demuestra que mi vida es sobretodo una lucha por sobrevivir.

¿Me quieres? ¿Realmente me quieres?

El mundo dice: "Sí, te quiero si eres guapo, inteligente y gozas de buena salud; si tienes buena educación, un buen trabajo y buenos contactos. Esos síes esclavizan pues es imposible responder de forma correcta a todos ellos.

¿Qué miedos te asaltan cuando te alejas?

Y llegan las adicciones. Acumular poder y riquezas, logro de status y admiración, derroche de comida y bebida, la satisfacción sexual sin distinción.

¿Por qué sigo ignorando el lugar del amor verdadero y me empeño en buscarlo en otra parte?

Me admira comprobar cómo sigo cogiendo los regalos de Dios – salud, dones intelectuales y emocionales –y sigo utilizándolos para impresionar a la gente y competir por premios. Los llevo a la "tierra lejana" y los pongo al servicio de un mundo explotador.

## EL REGRESO DEL HIJO PRÓDIGO

### Perderse

1. Vemos **la espada** que aún porta el hijo pródigo en el cuadro de Rembrandt. Es un símbolo (de nobleza), como **el Bautismo** es un Sacramento lleno de símbolos, que nos recuerda que somos hijos del Padre, algo que nunca perdemos por muy lejos que nos encontremos de su lado, de su casa. Pese a ello nos aventuramos lejos de Dios...

**¿Has sentido que "cuanto más me alejo del lugar donde habita Dios, menos soy capaz de oír la voz que me llama <<hijo amado>> y cuando menos oigo esta voz más me enredo en las manipulaciones y juegos de poder del mundo"?**

2. En la pérdida del centro, en la pérdida del Amor es donde encontramos el binomio Aceptación versus Soledad. La Soledad no entendida como un valor negativo, sino como el punto de encuentro con tu realidad...

**¿Rehuyes la soledad y evitas ser consciente del lugar donde te encuentras? ¿Por qué?  
¿Buscas la aceptación general (social, económica, de tu grupo de amigos) como sustituto de tus carencias espirituales? En tus "alejamientos" de Dios... ¿buscas lo que libremente has decidido perder y lo haces donde nunca lo encontrarás?**

### El largo camino a casa: reclamar la infancia

1. La conciencia del amor de Dios

- Ser amado es independiente de cualquier mérito o hazaña idea de la que parte el hijo pródigo, pues SABE que el Padre, su padre, siempre lo recibirá y lo querrá.

Dios nos ama incondicionalmente.

- Recibir el perdón implica voluntad de dejar a Dios ser Dios y de dejarle hacer todo el trabajo de sanación, restauración y renovación de mi persona

Si Dios nos ama incondicionalmente, basta que le abramos nuestro corazón y dejemos que obre en nosotros...

2. El arrepentimiento como gesto de amor al Padre y de libertad

- arrepentimiento interesado El mismo hijo pródigo piensa pedir a su Padre que le trate como a uno de sus jornaleros. Se arrepiente, pero piensa en cómo garantizar su supervivencia. Su arrepentimiento es "interesado".

### ¿Cómo es nuestro arrepentimiento?

- *"triste aunque esperanzadora vivencia: ¿aceptamos el rechazo de un mundo que nos aprisiona o exigimos la libertad de los hijos de Dios? Tenemos que elegir"* preferimos la libertad absoluta del Amor o nos contentamos con la aparente (in)comodidad de que nos permitan vivir, aunque calentitos en invierno y fresquitos en verano.

3. El camino a la infancia

- Como camino al Padre a través de Jesús, primer paso hacia la Salvación del mundo ("Os aseguro que si no cambiáis y os hacéis como niños no entraréis en el reino de los cielos", Mt 18, 3)

- Jesús deja claro que el camino para llegar a Dios es EL CAMINO A LA INFANCIA Él nos mostró ese camino

\* Las Bienaventuranzas son un ejemplo de ello: convertirse en niño es vivir las Bienaventuranzas y encontrar la puerta estrecha del Reino. ¿No es acaso el niño pequeño pobre, manso, llora ante el dolor, no pasa hambre, no es acaso limpio de corazón...? *"El que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios (Jn 3,3)*

\* La vida de Jesús también lo es, de modo que Jesús al hacerse hombre simboliza la Humanidad entera que vuelve a Dios y además es resumen de la Historia de nuestra Salvación.

**¿Hasta qué punto nuestro regreso a la infancia, al Padre, es definitivo o no lo es?  
¿Tenemos regresos "esporádicos"? ¿Estamos siempre partiendo y regresando?**

**¿HAS VIVIDO O CONOCES ALGUNA EXPERIENCIA DE HIJO PRÓDIGO?  
SI QUIERES PUEDES CONTARLO EN TU GRUPO...**

**La experiencia de ser el hijo mayor**





## EL DRAMA INTERNO DEL ALMA

Un padre vivía con sus dos hijos. Los dos tenían caracteres muy distintos: el padre intuía ya desde que eran pequeños, cómo sería su hijo mayor, sabía que llegaría lejos por su tesón, su responsabilidad y constancia. Siempre obtuvo de él satisfacciones en los estudios, buenas referencias de los profesores, en casa un niño obediente, trabajador, su padre le expresaba el orgullo que sentía por él. Sin embargo él se mostraba frío, distante, sin felicidad. Y fue mayor, y su padre no se equivocó: el hijo mayor terminó su carrera de medicina con notas inmejorables y seguía dándole alegrías a su padre pues era un hombre religioso y participativo en distintos medios humanitarios, también estaba integrado en una comunidad cristiana y era cumplidor con su familia y sus amigos, lo que se dice "una joya de hijo".

El padre, igual que intuía como sería el mayor, no se le escapó la forma de ser del hijo pequeño. Este siempre andaba causándole problemas y dolores de cabeza, jamás quiso estudiar ni trabajar, en las labores de casa un vago, siempre protestando por todo, un rebelde imposible de doblegar. Cuando llegó a la edad madura su padre le propuso: "hijo, si no estudias me temo que tienes que plantearte encontrar un trabajo". Esta situación hacía mucho daño al padre pero la situación no podía seguir así.

Al poco tiempo el hijo se marchó sin dar ninguna explicación y pasaron varios años en los que estuvo frecuentando ambientes muy peligrosos, jamás mandó a su padre ni siquiera unas letras, ni le hizo una llamada de teléfono. Sin embargo se encontraba al borde de la desesperación, peligraba su vida a cuenta de las drogas y estaba deseando volver a casa, pero no se atrevía por vergüenza o por miedo tal vez.

Su hermano mayor desde el día en que se marchó de casa su hermano, jamás pregunto por él, pues era conocedor del sufrimiento que había padecido su padre a cuenta de su conducta y del daño que había causado a toda la familia incluso a él mismo, que se había pasado toda la vida estudiando y sacrificándose para satisfacer a su padre. El mayor no tenía deseos de perdonar a su hermano.

Las palabras una y otra vez por la cabeza del mayor eran las mismas, llenas de un incontenible resentimiento y odio: "Te tienes bien merecido todo el sufrimiento que seguro estás padeciendo, ojalá no vuelvas jamás, sigue viviendo tu vida y olvídate de que tienes una familia. Jamás te perdonaré. Siempre fuiste un vago irresponsable y yo siempre trabajando para ti y para nuestro padre. Ahora tengo yo mi recompensa: una familia, la vida resuelta económicamente, soy impecable, no como tú, el más pecador entre los pecadores, Tú te lo has buscado.

En Septiembre del año pasado, el hijo mayor paseaba un domingo después de misa con sus hijos por el parque. Hacía un día soleado que le distraía el pensamiento, de la noticia que bien temprano había recibido, su hermano había acabado, como era previsible mal. Su padre había tomado el primer avión de la mañana, ya estaría en el hospital con él.

## REFLEXIÓN ACERCA DEL HIJO MAYOR

Cuando leemos la parábola de Lucas, pocas veces reparamos en la figura de un espectador enigmático de mirada sombría y distante, el hijo mayor.

Es el hijo que aún no ha elegido el paso que va a dar, a favor o en contra del padre, es el hijo que se debate, el hijo que lleva en su interior un drama de lucha e incompreensión.

Es un hijo "ejemplar", que no ha salido nunca, está dentro desde siempre; pero al mismo tiempo nunca ha entrado porque nunca ha salido, y ahora... no soporta la alegría de su padre por la vuelta de un hermano desprovisto de méritos.

Para todos nosotros, sería muy interesante que a medida que vamos escuchando las frases preparadas para la reflexión sobre el hermano mayor, vayamos dejándonos interpelar, vayamos dejándonos ver por nuestros propios ojos, vayamos revisando si ocupamos el lugar del hijo mayor, iremos leyendo y que cada uno haga eco de las palabras en su espacio interior.

1. El hijo mayor no se acerca, no sonrío, no expresa acogida. Mantiene la distancia, sin deseo aparente de participar en el abrazo.
2. El hijo mayor, se consideraba **perfecto** e **irreprochable**, no cabía en él la **conversión**. Es un insoportable siempre con derecho a hablar.
3. El hijo mayor no se mueve porque según él ya está en el lugar debido.
4. El hijo mayor no tiene faltas graves, pero le falta el AMOR.
5. Al hijo mayor le amarga su ansia de "justicia", le enjaula la ley y su observancia.
6. El hijo mayor encuentra la seguridad en el cumplimiento de un deber exacto, medido, calculado, sin una falta, pero está INMÓVIL, obedece al reglamento como IMPOSICIÓN, como limitación. No camina, no se arriesga.
7. El manto que el padre lleva, ligero, ancho, acogedor, le pesa tanto al hijo mayor.
8. El hijo mayor está SOLO, entre dos abismos, un abismo que lo separa de su "degenerado" hermano y el otro que lo separa de la mentalidad del Padre. Está sólo y no sabe la causa, solo, fuera, fuera del calor de la casa, no puede entrar, no puede superar ese abismo que no ve y al que tiene miedo.
9. El hijo mayor condena a su hermano, y este sentimiento le aísla, le separa de todos, se queda solo con su resentimiento.
10. El padre habla de amor, de perdón, de misericordia, de ternura, de alegría. El padre todo lo da.
11. El hijo mayor no comprende que en la casa del padre no se guardan los sitios, sino que cada día se reencuentra el lugar.
12. El hijo mayor no comprende que la fidelidad no es sólo permanecer, sino aceptar cada día las iniciativas del padre.
13. El hijo mayor no abraza las promesas del padre, sino que reivindica sus derechos.
14. El hijo mayor, no está lejos, pero no está dentro de la casa, y ahora se niega a entrar.
15. El hijo mayor, no comprende como se puede vivir en una casa donde el corazón adquiere mas importancia que el reglamento, donde la misericordia domina sobre la justicia y donde la disciplina da paso a la alegría.
16. El hijo mayor no lleva una vida libre en la casa del padre.
17. El hijo mayor también tiene que regresar a la casa del padre y tiene que admitir que el también es pecador, por su falta de valentía, su moralismo mezquino, tiene que pedir perdón por la alergia a la fiesta y al perdón.
18. El hijo mayor es fiel pero le falta AMOR.

19. El hijo mayor acusa a su hermano de "... ha devorado tu hacienda con prostitutas...", y no se da cuenta de que el también ha derrochado sueños, proyectos de largo alcance, el gusto por la aventura. Ha renunciado a ideales. Ha rebajado rigurosamente los horizontes más altos.
20. El hijo mayor ha despilfarrado la esperanza, la frescura de la juventud... ha dejado que se marchiten los sueños más audaces.
21. El hijo mayor se ha creado un mundo, una escala de valores, a la medida de su mediocridad y mezquindad. Ha convertido su bandera, en un pañuelo.
22. El hijo mayor, ha envejecido precozmente –o quizá nunca ha sido joven-.
23. El hijo mayor sufre de una honestidad fría y legalista, y esas virtudes van levantando una barrera que le aísla y separa de su hermano.
24. El hijo mayor, no ha sabido vivir la gracia, el sentir mas placer no pecando que pecando.
25. Al hijo mayor le gustaría reeducar y recuperar al hermano pequeño, antes de dejarle entrar en la casa del padre.
26. El hijo mayor tenía el cerebro lleno de lo que no debía hacer, en vez de lo que podía hacer.
27. El hijo mayor, los hijos mayores, no combaten abiertamente la religión, pero la envilecen, la deforman, la reducen a moralismo ácido y mezquino, la enjaulan en una árida ortodoxia.
28. El hijo mayor quiere echar cuentas con el padre, y la cuenta le sale a su favor, le pide al padre, para compensarle, un cabrito. Convierte y reduce al padre en revisor de cuentas.
29. El hijo mayor se escandaliza cuando se da cuenta de que al padre fallan el "haber" y el "debe" en aritmética al compensar al su hermano.
30. El corazón del hijo mayor no comprende estos líos, corazón y cifras son incompatibles. El evangelio arruina la contabilidad.
31. Y se queja, y se queja, esta insatisfecho, y se queja y se queda solo con su queja y cuando la queja entra, se pierde la espontaneidad y se paraliza, el resentimiento le paraliza y le oscurece.
32. Los enjuiciamientos, las condenas, la ira, los resentimientos, la amargura, los celos... son tan peligrosos para el corazón humano... Una formación religiosa articulada sobre la ley, sobre el reglamento, produce practicantes, no hijos, ni enamorados, ni cristianos.
33. ¿No será el hijo mayor el que resulta extraño en la casa?
34. ¿No será el hijo mayor el que se encuentra en un país lejano?
35. ¿No necesita el hijo mayor el abrazo del padre?
36. El hijo mayor no sigue al menor, no le acompaña, no le busca... no sigue al padre cuando va en busca del menor, se queda en casa, SOLO, porque el corazón del padre, estaba buscando a su hijo menor. Permanecer en lo seguro, en ciertos casos puede representar una culpa.
37. Ahora el hijo mayor no esta seguro de que hacer el bien produzca mas alegría que hacer el mal. No está convencido de que el gozo consista en hacer la voluntad del padre.
38. El hijo mayor también estaría dispuesto a hacer alguna travesura si no temiera dilapidar sus bienes, si no estuviera atenazado por el miedo, si no estuviera condicionado por el juicio de los otros.
39. El hijo mayor evita el pecado, no porque tema traicionar al amor o manchar en sí mismo la imagen de Padre, sino únicamente porque tiene miedo de mancillar su expediente espiritual.
40. Al hijo mayor no le interesa tanto la relación personal con Dios como la buena conciencia.
41. Y ahora que a través de nosotros, el hijo mayor ha recitado el "mea culpa", llega la conversión. Participemos en la fiesta que enloquece la casa, entremos en la casa junto con nuestro hermano.
42. Ya no hay religión.
43. Ya no hay religión sin amor.

## MÍRATE Y CONTESTA

### 1.- EL MANTO PESA.

Sentimos que sobre nosotros han puesto unas esperanzas.....¿A qué esperanzas estamos respondiendo?

En muchas ocasiones o circunstancias nos ahoga, nos asfixia nuestra rectitud de vida, nuestra responsabilidad.

¿Por qué o para quién actuamos así? ¿Por nosotros mismos? ¿Para que nos reconozcan?

### 2.- DIOS QUIERE QUE SEAMOS LIBRES, FELICES Y CONFIADOS

¿Renuncio a hacer lo que quiero?

¿Por qué?

¿Qué me esclaviza?

### 3.- LA LUZ

¿Qué luz refleja tu rostro?

¿Qué luz reflejan tus manos?

¿Qué luz reflejamos los cristianos que nos sentimos hijos "ejemplares"?

### 4.- LAS CUENTAS

Dinos, sinceramente, ¿de qué le mandas quejas a Dios?

### 5.- TÚ ERES UN HIJO MAYOR

Realmente, en tu vida, ¿qué haces, qué estas haciendo al final de la historia...cómo actúas de hijo mayor?



## 1- **Presentación** de la Eucaristía

*Una Eucaristía más y siempre deseamos que sea especial, que nos cale hondo, que nos transforme. Pero no siempre se consigue. Intentemos hoy de corazón a la luz de lo que hoy hemos reflexionado, con los sentidos del alma abiertos de par en par, seguir los mismos pasos del hijo pródigo que somos. Pediremos perdón por habernos alejado de la casa del padre, por tener las ausencias de generosidad y alegría del hijo mayor y la prepotencia del menor. Sentiremos la llamada del Padre y acudiremos a su seno, a su abrazo conciliador en la eucaristía y nos alegraremos agradecidos cuando Él nos levante a una vida nueva, con su amor, apoyo y su acogida.*

## 2- **Petición de perdón**

*¡Padre mío: me abandono en ti! Muchas veces he sentido vergüenza contra esta figura mía. Alimenté dentro de mí guerras inútiles, resistencias artificiales. Fueron locuras. Después de todo, rechacé un regalo tuyo. Perdona mi insensatez y mi ingratitud. En este momento quiero reconciliarme conmigo mismo y con los demás. Ahora mismo acepto, con gratitud y amor, una por una, cada cosa que Tú me das. Hágase tu voluntad. Me abandono en ti.*

## 3- **Invitación a la paz**

*Sintiéndonos perdonados y acogidos en el seno del Padre nos damos la paz fundiéndonos en un abrazo conciliador y de acogida.*

## 4- **Lecturas :**

### **Primera lectura.** Oseas 11. 1-6

Quando el pueblo de Israel era niño, yo lo amaba; a él, que era mi hijo, lo llamé de Egipto. Pero cuanto más lo llamaba, más se apartaba de mí. Mi pueblo ofrecía sacrificios a los dioses falsos y quemaba incienso a los ídolos. Con todo, yo guí al pueblo de Efraín y lo enseñé a caminar; Pero ellos no comprendieron que era yo quien los cuidaba. *Con lazos de ternura, con cuerdas de amor, los atraje hacia mí; Los acerqué a mis mejillas como si fueran niños de pecho; Me incliné a ellos para darles de comer, pero no quisieron volverse a mí.*

### **Segunda Lectura.** Lucas 19. 1-10

Jesús entró en Jericó, e iba atravesando la ciudad. Vivía en ella un hombre rico llamado Zaqueo, jefe de los que cobraban impuestos para Roma. Quería conocer a Jesús, pero no conseguía verle, porque había mucha gente y Zaqueo era de baja estatura. Así que, corriendo, se adelantó, y para alcanzar a verle, se subió a un árbol junto al que tenía que pasar Jesús. Al llegar allí, Jesús miró hacia arriba y le dijo:

- Zaqueo, baja en seguida, porque hoy he de alojarme en tu casa.

Zaqueo bajó aprisa, y con alegría recibió a Jesús. Al ver esto, todos comenzaron a criticar a Jesús, diciendo que había ido a alojarse en casa de un pecador. Pero Zaqueo, levantándose entonces, dijo al Señor:

- Mira Señor, voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes; y si he robado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más.

Jesús le dijo:

- Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque este hombre también es descendiente de Abraham. Pues el hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido.

## 5- Reflexión espontánea

## 6- Ofertorio

*Mi Dios y Señor, entra dentro de mí.  
 Entra y ocupa hasta las raíces de mi ser.  
 Señor, me ofrezco por completo.  
 Me ofrezco con todo lo que soy,  
   lo que tengo,  
   lo que pienso,  
   lo que hago.  
 Acoge mis deseos más secretos.  
 Tómame en lo más íntimo de mi corazón.  
 Transfórmame en ti por completo.  
 Libérame de resentimientos,  
   opresiones,  
   rencores.  
 Retira todo eso, llévalo.  
 Lávame enteramente.  
 Borra todo, apaga las llamas.  
 Deja en mí un corazón puro.  
 ¿Qué quieres de mí?  
 Haz de mí lo que quieras.  
 Yo me abandono en ti.*

## 7- Acción de gracias

*Gracias Padre por mimarnos desde pequeños, por guiarnos hacia nuestra plenitud como personas y como humanidad. Por darnos esta vida que disfrutamos y en la que nos has acompañado desde nuestros primeros días. Tú nos abriste los ojos al amor que recibíamos de nuestros familiares más cercanos y como debíamos compartir y repartir ese amor. Nos enseñaste tu generosidad plasmada en la naturaleza que nos rodea y que nos regalaste para que la disfrutáramos y para que la cuidásemos para los que vengas detrás de nosotros. De ella obtenemos tantos buenos y variados alimentos, y disfrutamos de momentos de tranquilidad y sosiego.  
 Gracias por no dejarnos de tu mano y enseñarnos lo bonito y gratificante que es compartir la vida en nuestras comunidades. En ellas nuestra personalidad se engrandece y enriquece.  
 Gracias por acompañarnos a lo largo de tantos años, a pesar de nuestra incoherencia y de nuestras faltas de amor a ti y a los demás.  
 Gracias por tantas personas que nos siguen guiando hacia Ti, hacia tu regazo. Junto a ellos Y junto los que nos han precedido en el amor hacía ti, entre ellos, tu madre María, queremos decirte hoy de nuevo.....Santo,Santo,Santo...*

**La experiencia de ser el padre**



## LA EXPERIENCIA DE SER EL PADRE

- ✓ **Quiere que sus hijos sean libres, libres para amar.** Esa libertad incluye la posibilidad de que se marchen de casa, de que vayan a "un país lejano" y de que allí lo pierdan todo. El corazón del Padre conoce todo el dolor que traerá consigo esta elección, pero su amor no le deja impedirselo. Como Padre, quiere que los que estén en casa disfruten de su presencia y de su afecto. Pero solo quiere ofrecer amor que pueda ser recibido libremente. Sufre cuando sus hijos le honran con sus lenguas pero sus corazones están lejos (Mt 15,8; Is 29,13). Conoce sus lenguas engañosas y corazones desleales (Salmo 78, 36-37), pero no puede hacer que le quieran sin perder su verdadera paternidad.
- ✓ **Reclama la autoridad de la compasión.** Esa autoridad le viene de permitir que los pecados de sus hijos penetren en su corazón. No hay lujuria, codicia, ira resentimiento, celos o venganza en sus hijos perdidos que no le haya causado un dolor inmenso. El dolor es tan profundo porque el corazón es muy puro. Desde ese profundo lugar donde el amor abraza todo el dolor humano, el Padre llega a sus hijos. El contacto de sus manos, que irradian luz interior, solo buscan curar. Un Padre que, desde el comienzo de la creación, ha extendido sus brazos en una bendición llena de misericordia, sin forzar a nadie, pero siempre esperando; sin dejar que sus brazos caigan y esperando siempre que sus hijos vuelvan para poder hablarles con palabras de amor y para dejar que sus brazos cansados descansen en sus hombros. Su único deseo es bendecir.
- ✓ **El Padre quiere decir, más que con su voz con su contacto, cosas buenas de sus hijos. No quiere castigarles.** Ya han recibido demasiados castigos con sus caprichos. El Padre quiere simplemente que sepan que el amor que han estado buscando por las vías más variadas ha estado, está, y siempre estará allí para ellos. El Padre quiere decir más con sus manos que con su boca: "Tú eres mi amado, en ti descansa mi favor". Él es el pastor que "apacienta a su rebaño, lleva en brazos los corderos y conduce con delicadeza a las recién paridas" (Is 40,11).
- ✓ **El Padre no es sólo el gran patriarca. Es madre y padre.** Toca a su hijo con una mano masculina y otra femenina. Él sostiene y ella acaricia. Él asegura y ella consuela. Es, sin lugar a dudas, Dios, en quien femineidad y masculinidad, maternidad y paternidad, están plenamente presentes. Esta mano derecha suave y tierna me hace recordar las palabras del profeta Isaías: "¿Acaso olvida una mujer a su hijo y no se apiada del fruto de sus entrañas?. Pues aunque ella se olvide, yo no te olvidaré. Fíjate en mis manos: te llevo tatuada en mis palmas."
- ✓ **Bajo la figura de un viejo patriarca emerge también un Dios maternal** que recibe a su hijo en casa. Dios como madre, que recibe en su vientre a aquel a quien hizo a su propia imagen. El misterio consiste en que Dios en su infinita compasión se ha unido a la vida de su hijo para la eternidad, ha elegido libremente depender de sus criaturas, a quienes dio el don de la libertad.
- ✓ **Recibe y sale al encuentro de los dos hijos,** al cumplidor y al licencioso. Desea que el hijo mayor, que está resentido, participe de su alegría. No quiere comparaciones, su corazón no está dividido (no hay categorías, ni grupos, ni grados, todos los hijos de Dios son predilectos). Dios ama con un amor divino, un amor que da a cada hombre y a cada mujer su unicidad sin establecer nunca comparaciones.

- ✓ **El corazón de Dios.** Nosotros no elegimos a Dios, Dios nos elige a nosotros. Dios non ama antes que ninguna otra persona pueda demostrarnos que nos ama. Nos ama con un amor primero, un amor ilimitado e incondicional. La cuestión no es ¿Cómo puedo conocer a Dios? Sino ¿Cómo puedo dejar a Dios que me conozca?. Dios me busca a mí, debo dejarme amar por Él, eso es lo importante.
- ✓ **Un amor primero y para siempre.** El amor del Padre es para siempre. Toda la vida y predicación de Jesús estuvo dirigida a un único fin: revelar el inagotable e ilimitado amor materno y paterno de su Dios y mostrar el camino para dejar que ese amor dirija nuestra vida diaria.
- ✓ **Organiza una fiesta por todo lo alto, entrega lo mejor al hijo.** El Dios que sufre por el amor tan inmenso que siente hacia sus hijos es el mismo Dios que es rico en bondad y misericordia (Rom 2,4 y Ef 2,4) y que quiere revelar a sus hijos la riqueza de su gloria (Rom 9, 23)
- ✓ **Invita a la alegría, la celebración es parte del Reino de Dios.** Dios no sólo ofrece perdón y reconciliación sino alegría. (alegraos: este hijo mío estaba perdido y ha sido encontrado). Es la alegría de pertenecer a la casa de Dios, cuyo amor es más fuerte que la muerte (este es el secreto de la alegría de los santos)
- ✓ **No sin tristeza.** La alegría de Dios, es la alegría de pertenecer a la casa de Dios, cuyo amor es más fuerte que la muerte y que nos da el poder de permanecer en el mundo y participar desde ahora del reino de la alegría. Cada opción por la alegría lleva a una alegría mayor.

## CONVERTIRSE EN EL PADRE

**"Ser misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso"**

Seguimos manteniendo la idea de un Dios amenazante. Mientras que el Padre despierte miedo, continuará siendo un intruso y será imposible que ponga su morada en mi interior.

Nuestra vocación última es la de ser como el Padre y vivir su divina compasión en nuestra vida cotidiana.

Quiero ser no sólo como aquél que es perdonado, sino también como aquel que perdona; no solo como aquél a quién se le da la bienvenida, sino también aquél que la da; no solo como aquél que recibe misericordia, sino también como aquél que la da.

Nuestro entorno, tanto la Iglesia como la sociedad, nos presiona para seguir siendo hijos dependientes.

Estamos destinados a entrar en el lugar del Padre y ofrecer a otros la misma compasión que Él me ofrece.

La paternidad misericordiosa: en la medida en que sigamos perteneciendo a este mundo, seguiremos siendo víctimas de sus métodos competitivos y esperamos compensación. Pero cuando pertenecemos a Dios, que nos ama sin condiciones, podemos vivir como Él. La gran conversión a la que nos llama Jesús consiste en pasar de pertenecer al mundo a pertenecer a Dios.

El camino que conduce a la paternidad espiritual es la oración, el perdón y la generosidad.

El padre mismo sale y le ruega que pase. Pero el hijo mayor rechaza la invitación. ¿Por qué? Porque se cree justo.

¡Con cuánta paciencia responde el padre a los vehementes reproches de su hijo mayor! Le dice: "Te he dado grandes bendiciones, todas son tuyas, hijo mío; no te las quito. Pero mi amor necesita que mi casa se llene de gozo introduciendo en ella a miserables pecadores perdidos, pero arrepentidos, y que reconozcan que todo lo deben a mi gracia".

"Así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento" (v.7).

## Hacia el encuentro con el Padre: LA ORACIÓN

Dios hace su morada en lo más íntimo de nuestro ser y nos pide "permaneced unidos así como yo lo estoy a vosotros". **La oración es el camino directo** para llegar a nuestro santuario interior y permanecer junto a Dios:

¡Tarde te amé, Oh hermosura  
siempre antigua y siempre nueva!  
¡Tarde te amé!

Y he aquí que tú estabas dentro de  
mí, pero yo de mí mismo estaba  
fuera. Y por fuera te buscaba....

Estabas conmigo, pero yo no estaba  
contigo.....

Pero tú me llamaste, gritaste,  
rompiste mi sordera. Brillaste,  
resplandeciste, ahuyentaste mi  
ceguera.

Derramaste tu fragancia, respiré y  
suspiro por ti. Gusté, y tuve hambre  
y sed. Me tocaste y ardo en deseos  
de tu paz.

**(San Agustín, Confesiones)**

La oración debe ser algo sencillo para el hombre. **Solo es necesaria una cosa: acercarnos a Dios y dejarnos amar por él.** No hay nada comparable a ese momento en que el hombre se pone delante del Señor y se deja penetrar por su presencia y su amor:

**"La oración no es otra cosa que la unión con Dios.** Todo aquel que tiene el corazón puro y unido a Dios experimenta en sí mismo como una suavidad y dulzura que lo embriaga, se siente como rodeado de una luz admirable. En esta íntima unión, Dios y el alma son como dos trozos de cera fundidos en uno solo, que ya nadie puede separar. Es algo muy hermoso esta unión de Dios con su pobre criatura; **es una felicidad que supera nuestra comprensión.**

**La oración dilata nuestro corazón y lo hace capaz de amar a Dios.** La oración es una degustación anticipada del cielo, hace que una parte del paraíso baje hasta nosotros. Nunca nos deja sin dulzura; es como una miel que se derrama sobre el alma y lo endulza todo. En la oración hecha debidamente se funden las penas como la nieve ante el sol" **(Cura de Ars)**

Vivir una vida cristiana "sencillamente normal" es vivir sumergidos en Dios todo momento. La oración es encuentro de un yo y un tú, es decir que dos están presentes y que quieren dialogar y compartir. En la oración se nos convoca al encuentro con Dios, que nos abraza y nos envuelve.

Queremos plantear una reflexión sobre nuestra oración personal. Y al hilo de ella, responder los siguientes interrogantes:

¿Hacemos oración?

¿Nos satisface y nos colma la oración que hacemos? ¿Nos ayuda a madurar en nuestra fe y a sentirnos cerca de Dios?

¿Qué tipo de oración hacemos? ¿Qué tiempo le dedicamos?

¿Avanzamos en la búsqueda de otros tipos de oración?

Vamos a proponer profundizar en nuestra oración personal y comunitaria, planteando si hemos evolucionado en nuestra forma de orar a medida que hemos ido madurando. **Para esta reflexión nos pueden ayudar las siguientes "pistas":**

- ◆ Si no hay esfuerzo personal constante por llevar una vida coherente con el mensaje de Jesús, ningún método de oración nos hará avanzar.
- ◆ La mayoría de nosotros no poseemos, de entrada, una gracia especial para la oración (siempre hay algunos que de manera espontánea oran y meditan al modo de los místicos).
- ◆ En la espiritualidad cristiana se suele comenzar con una forma de meditar que consciente y voluntariamente se vale de la razón y de la imaginación (ej. Se recuerda una palabra o acontecimiento del evangelio y se reflexiona sobre él: ¿Cuál es el sentido profundo de esas palabras?, ¿por qué fueron pronunciadas?, ¿a quién iban dirigidas?)
- ◆ Este tipo de meditación, de gran valor para la vida religiosa y para los comportamientos éticos, es muy importante para el cristiano, pues el Evangelio nos marca el camino a seguir.
- ◆ Hay otras formas de meditación en la que intervienen la razón y la voluntad. Cabe, mediante nuestro pensamiento, imaginarse, por ejemplo, la presencia de Dios en nuestro propio corazón. Otras veces cuando se lee el Evangelio, llama la atención alguna palabra que nos resuena de un modo especial, que nos habla en un lenguaje especial y nos dejamos "empapar" de ella. Así se nos aclaran algunas cosas, entendemos mejor otras y actuamos en consecuencia, tomando nuestras decisiones, pidiendo a Dios su luz y su fuerza.
- ◆ Estos modos de meditar se denominan "objetivos", se caracterizan por:
  - Tienen un objeto sobre el que se reflexiona y al que se apunta consciente y voluntariamente.
  - Somos nosotros quienes marcamos esa dirección.
  - Tenemos una actitud activa y no meramente pasiva.
- ◆ No hay duda de que es bueno practicar este tipo de meditación, considerando además, que si queremos ser cristianos de verdad, debemos dedicarle un rato todos los días.
- ◆ Durante siglos este tipo de meditación ha sido predominante y la que normalmente con casi exclusividad practicamos en la actualidad. Nos permite adquirir conocimientos cada vez más profundos. Si logramos asiduidad en la oración nos sentimos hondamente consolados, experimentamos un aumento de nuestra fe, esperanza y amor.

- ◆ Pero ocurre que, con el transcurso del tiempo, al practicar este tipo de meditación:
  - Sufrimos distracciones que nos perturban durante el tiempo de oración
  - El tiempo se nos hace largo

Por ello, a pesar de que nos enriquece durante el determinado tiempo de nuestra vida, seguramente hemos empezado a notar que el "beneficio" va disminuyendo a pesar de nuestro esfuerzo y nuestra voluntad.
- ◆ La fuerte actividad de la vida actual, el cansancio diario producen intranquilidad en nuestra meditación. ¿Tiene sentido y nos compensa, ese tiempo tan valioso que dedicamos a la meditación y que posiblemente se podríamos emplear mucho mejor sirviendo al prójimo?
- ◆ Sin embargo, debemos tener muy claro que el camino seguido a través de nuestras meditaciones "objetivas" es un camino acertado, que seguramente nos aportó y sigue aportando un alimento espiritual de gran valor.
- ◆ La meditación no debe pararse en la superficie, sino que debe ir al fondo. El que medita no solo debe captar el objeto de su meditación por medio del entendimiento, sino que debe incorporárselo plenamente desde y en el fondo de su alma. Pero, ¿es posible lograr esto, por la vía exclusiva de la reflexión?
- ◆ La oración tiene sus grados y etapas, que no son algo caprichoso, sino que corresponden "al estado interior del que ora y a su crecimiento espiritual progresivo", a saber:
  - Oración pronunciada por la boca.
  - Oración comprendida con el entendimiento y realizada conscientemente desde el principio al fin.
  - Oración que entra en el corazón y es acogida por el sentimiento
  - Oración que nace del corazón, que se continúa en él y que culmina en el éxtasis.
- ◆ Estos grados o etapas no se pueden invertir, porque se basan en la naturaleza humana, progresa en un movimiento que va desde fuera a dentro y simultáneamente pasa de una actitud activa a otra cada vez más pasiva (solo así se hace posible la oración ininterrumpida, como sucede en la etapa final de la oración de Jesús).
- ◆ Las dificultades que se nos presentan, nos deben ser impedimentos para nuestro avance en la oración. No debemos desesperar, no debemos refugiarnos, al menor problema, con lecturas durante la meditación. La meditación es un don gratuito de Dios, que no está atado a grados ni a etapas, aunque los hombres si debemos tenerlo en cuenta. (San Juan de la Cruz: mientras que se encuentre consuelo en la forma como suele hacer al principio, es indicio de que Dios quiere dispensar su gracia por este camino y por lo tanto no debe cambiarse antes de tiempo).
- ◆ Hay que evitar los dos extremos:
  - Seguir indefinidamente con la forma de meditar de los comienzos.
  - Tratar de abandonarlo demasiado pronto.

Busquemos nuestra propia zona de transición.
- ◆ Algunas formas de meditación cristiana se plantean sin apenas espacio para la reflexión, procurando ir tomando, desde el principio, consciencia de la presencia de Dios en el propio corazón:
  - Dejar atrás la actividad mental
  - Mayor intervención de la voluntad y los afectos
  - Diálogo con Dios
  - Penetración al fondo del alma, permaneciendo allí del modo más silencioso posible.

A este modo de meditación, que al principio ocurrirá solo de vez en cuando y por breves momentos, se suele llamar "afectiva", y se convierte en una oración de verdadero diálogo con Dios.

- ◆ La oración afectiva, tiene una actividad mental baja. La voluntad se convierte en un prolongado afecto, simplemente ponemos nuestra mirada en Dios.
  - Nuestra oración, de esta manera, es un momento de reposo en la presencia de Dios, durante el cual no nos sentimos ni frustrados ni aburridos, muy al contrario, nos sentiremos plenos y felices.
  - En la espiritualidad cristiana esta oración se denomina de recogimiento u "oración de silencio". Es la etapa inmediatamente anterior a la oración mística.
- ◆ La oración de recogimiento o de silencio tiene las siguientes características:
  - No la puede realizar sin más cualquier persona (por el contrario con lo que ocurre con la oración objetiva)
  - Es una actividad fundamentalmente pasiva, que no depende exclusivamente del libre albedrío del hombre
  - Se hace desde todo el potencial de nuestra alma
  - No se piensa ni se reflexiona sobre nada en concreto
  - El objeto no se aporta desde fuera (Dios mora en nuestro interior)
  - Al igual que en otro tipo de oración está presente Dios, aunque aquí hay una unidad con la persona que reza (no se advierte diferencia entre Dios y el espíritu del hombre)
- ◆ Nuestra oración evolucionará hacia una meditación que tiene lugar en el fondo del alma, en su hondón o más profundo centro. Los sentidos y las potencias del alma quedan, de alguna manera suspendidos, dejando brotar una fuente que mana del interior, directamente de Dios que mora en el fondo de nuestra alma.
- ◆ A modo de recapitulación: la meditación objetiva se puede comparar con las cisternas que reciben el agua desde fuera, de un depósito artificial. La meditación de recogimiento es comparable al agua de manantial que brota directamente del monte. El agua de depósito, con el tiempo puede pudrirse; el agua de manantial es siempre pura y fresca. Quien prueba el agua de manantial la prefiere a la de depósito. Muchos grupos cristianos (incluidas comunidades religiosas), se abastecen de agua de depósito y no evolucionan hacia la búsqueda del agua de manantial. Ello supone que estas personas no llegan nunca a purificarse del todo de sus envidias y demás faltas de amor al prójimo, a pesar de tantas oraciones vocales en las que emplean muchas horas diarias; tantas que no les tienen tiempo para entrar en el fondo de su propia alma.
  - Como conclusión debemos reflexionar sobre nuestra oración, pensando en donde nos encontramos. El primer tipo de oración (objetiva) no debe ser la definitiva si realmente queremos que nuestra meditación nos llegue a transformar profundamente.
  - Somos hijos de Dios. Eso no obsta para que nos sintamos como un niño que tiene, todavía, que llegar a la medida del hombre adulto para convertirse plena y realmente en aquello que significa ser hijo de Dios: otro Cristo.
  - En nuestro crecimiento como hijos de Dios, juega un papel muy importante la meditación. Pero ésta no puede llegar a desempeñar sus capacidades si no pasa de su fase "objetiva", a aquella que acontece en el fondo del alma y es capaz de transformar al hombre.
  - Si notamos que nuestra forma de meditar inicial ha llegado con el tiempo a agotarse y "secarse", quizás sea señal de que nos ha llegado el momento de pasar a otro tipo de meditación más profunda, la que se

realiza en el fondo del alma. En sentido amplio, evolucionar hacia la oración mística.

- Cada uno debe encontrar su momento y su método en esta evolución.

## Hacia el encuentro del Padre: EL PERDÓN

### “Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso”

Nuestra vocación cristiana última es la de ser como el Padre y vivir su divina compasión en nuestra vida cotidiana. Si la oración nos lleva al encuentro de Dios, liberándonos de la idea preconcebida de un Dios amenazante que nos infunde miedo, la misericordia nos hace semejante a él. **Quiero ser no sólo como aquel que es perdonado, sino también como aquel que perdona**, no sólo como aquel que recibe misericordia, sino también como aquel que la da.

Es a través del perdón constante como llegamos a ser como el Padre. Perdonar de corazón es muy difícil. Casi imposible. Muchas veces digo: “te perdono”, pero mi corazón sigue enfadado o resentido. Quiero seguir escuchando la historia que me demuestra que, después de todo, tengo razón; quiero seguir oyendo disculpas y excusas; quiero tener la satisfacción de recibir alguna alabanza a cambio..... ¡aunque solo sea la alabanza por haber perdonado!. Sin embargo **el perdón de Dios es incondicional**; surge de un corazón que no reclama nada para sí, de un corazón que está completamente vacío de egoísmo

Reflexionar sobre el perdón, es analizar nuestras actitudes y descubrir de qué vamos en nuestra vida, sin engañarnos. ¿Somos comprensivos?, ¿nos ponemos en el lugar de los demás?, ¿somos orgullosos e imponemos nuestros criterios?, ¿amamos a nuestro prójimo e intentamos ponernos en su lugar?, ¿esperamos alguna compensación por nuestro perdón?, ¿sentimos que el perdón nos hace semejantes a Dios?

### “Pistas” para la reflexión:

- **Perdonar constituye uno de los actos morales más elevados y profundos de la persona.** Perdonar un mal nos parece no solamente algo bueno, sino algo que va más allá de la justicia, algo no solamente valioso desde un punto de vista moral, sino al mismo tiempo digno de ser admirado. ¿Cómo no admirar el perdón del padre misericordioso de la parábola del hijo pródigo? Y, sobre todo, ¿cómo no admirar el perdón gratuito ofrecido por Dios a los hombres a través del sacrificio redentor de Jesucristo que se actualiza en cada Eucaristía?

Un primer acercamiento a nuestro tema podría suscitar una doble impresión. Por un lado, podría pensarse que el perdón auténtico, el perdón que renuncia a todo odio y resentimiento hacia a aquel que nos ha infligido un mal objetivo, es una especie de “caso límite” alcanzable tan sólo para “superhombres morales” o no alcanzable en absoluto. El perdón genuino sería más bien una suerte de “lujo moral” al cual habríamos de tender, pero que, en última instancia, escaparía a nuestras limitadas capacidades humanas. **¿Le es realmente posible al ser humano perdonar a sus semejantes o, por el contrario, se trata de algo que escapa a sus “competencias”?**

- El conocido cuadro de Rembrandt representa precisamente el momento en el que el arrepentido hijo vuelve a su padre y éste le perdona el mal infligido, acogiéndole de nuevo en su casa. Pero, **¿qué tipo de fenómeno es el perdón?** Para responder a esta pregunta intentemos ponernos en la posición de aquel que perdona, en nuestro ejemplo, el padre.

- **Perdonar a alguien supone cambiar nuestra actitud o posición con respecto a él.** No identificamos o “encorsetamos” a aquel que nos ha ofendido con su ofensa. Esta actitud que vive en el perdón nos permite ver a aquel que nos ha infligido un mal objetivo desde una nueva perspectiva. Esta “conversión del corazón” que tiene lugar en el perdón no es ni algo que suceda “de la noche a la mañana” ni una especie de pasar por alto o “condonación” del mal objetivo infligido. Este cambio de actitud o nuevo modo de ver al ofensor solamente puede suceder cuando determinadas emociones negativas como odio, resentimiento etc. son superadas.

- El que una persona inflija un mal objetivo a otra provoca una "disarmonía", el que haya "algo pendiente, no resuelto" entre ambas. Perdonar contiene no solamente un elemento de renuncia a una posible venganza o a un "pagar con la misma moneda", sino también un decir a la otra persona: **"a partir de ahora no te será tenido en cuenta lo que hiciste"**.

- Mientras que el hombre resentido permanece atado al pasado, incapaz de transformar su actitud, **la actitud del que perdona es la del que viaja "ligero del equipaje" del pasado.**

- Cuando perdonamos a alguien vemos con nuevos ojos la plenitud de valor indestructible que existe en cada persona. Ciertamente constatamos el disvalor de su acción y lo rechazamos. Sin embargo, la nueva actitud de la que aquí venimos hablando nos hace capaz de elevarnos sobre una respuesta al mal con el mal que estaría en consonancia con lo que antes hemos llamado una lógica de la "justicia a secas" o de la "fría igualdad". En esta nueva actitud de la persona que perdona - piensen en el padre de la parábola - se funda el "crédito" que en todo acto de perdón se concede al perdonado. De esta forma, **perdonar a nuestro ofensor significa, en cierto modo, "apostar" por él**, adoptando con respecto a él una nueva perspectiva. Ciertamente, dicha confianza puede ser decepcionada por el ofensor en la medida en que puede infligirnos de nuevo un mal objetivo. A pesar de que perdonar a una persona supone tener una certeza de que ésta no nos va a ofender inmediatamente, esta certeza no es absoluta.

- Dicho de otra forma, perdonar es posible en la medida en que es posible separar el pecado del pecador. En la medida en que es posible hacer esta separación, es también posible "odiar" el pecado y "amar" al pecador. El perdón del padre del hijo pródigo supone esta separación sin que ello conlleve una disculpa o aprobación de la falta del hijo. El hijo pródigo es responsable de su falta, pero no es reducible a ésta. Es esta separación o, si se prefiere, la consideración del hijo en una perspectiva más amplia la que permite el perdón. **La actitud de la persona que no identifica o "encasilla" al ofensor con su ofensa es la base del valor moral del perdón.** A esta nueva actitud subyace un "cambio del corazón" de la persona que perdona que tiene su raíz en el reconocimiento del ofensor en cuanto persona. **El que perdona percibe que aquel que le ha infligido un mal objetivo posee un valor en cuanto persona que, por así decir, trasciende la ofensa infligida.**

- Es claro que el perdón supone una clara toma de postura con respecto al disvalor de la acción ofensiva. En este sentido, perdón y condonación son radicalmente diferentes. Adscribir al ofensor su ofensa, hacerle responsable de ella y, al mismo tiempo, comunicarle nuestro respeto como persona no es en modo alguno contradictorio ni "disimula" la ofensa misma. Al perdonar a su hijo, el padre de la parábola ofrece a aquel un mensaje muy concreto: "a pesar de tu ofensa, en cuanto eres una persona y, por tanto, tienes una dignidad personal, eres capax remissionis". **De este modo, el hijo que "estaba muerto, vuelve a la vida; aquel que estaba perdido, es hallado." Con la actitud de su padre, el hijo no se siente humillado, sino valorado y "re-integrado"**.

- **¿En qué consiste el arrepentimiento?** Volviendo a nuestro ejemplo, **¿qué es lo que sucede en el mundo interior del hijo pródigo que hace que éste regrese a su padre?** ¿Qué es lo que le mueve a arrojarse a sus pies suplicando su perdón? El hijo pródigo no "volvería del todo a la vida", no "sería del todo hallado" si éste no mostrara de alguna forma arrepentimiento. En otras palabras, el perdón del padre misericordioso no sería del todo efectivo, si no contara con el arrepentimiento del hijo. En este orden de cosas, podríamos decir que el arrepentimiento es una condición necesaria del perdón.

- El perdón es "más fácil" si el destinatario de éste lo pide. De alguna forma, nos "desarma" con su petición de perdón quedando a la espera de nuestra respuesta. **Si esta petición de perdón es sincera, entonces tenemos algo en común con el destinatario de nuestro perdón, a saber, el interés en que el ofensor no sea reducido a su ofensa.** Con su sincera petición de perdón, nuestro ofensor pide no ser identificado con su ofensa y toma distancia con respecto a ella. Desde una perspectiva teológica podemos decir que Dios no nos perdona para que nos arrepintamos, sino que quiere nuestro arrepentimiento para que su perdón sea efectivo. Ello no afecta en modo alguno a la gratuidad del perdón. Así la misericordia, generosidad y bondad del padre misericordioso que perdona al hijo pródigo resplandecen en su acto de perdón. Éste está unido al arrepentimiento y a la conversión de su hijo. En virtud de este arrepentimiento la "sobreabundancia de misericordia" que tiene lugar en el perdón del padre alcanza plenamente al hijo.

- El cristianismo introduce una novedad radical que revoluciona el concepto del perdón. La clave de esta novedad reside en las escandalosas palabras de Cristo que no tienen nada de «políticamente correctas»: **«Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian»** (Lc 6, 27). Como Juan Pablo II señalaba en su mensaje con motivo de la última Cuaresma **«Amar a quien nos ha ofendido desarma al adversario y puede incluso transformar un campo de batalla en un lugar de solidaria cooperación».**

- Se trata, añade el Papa, de un «arma» que no sólo hace caer las metralletas en las guerras armadas, sino que también desarma los espíritus enfrentados en los conflictos familiares o en los litigios propios de la vida cotidiana.

- **El perdón es una de las formas más elevadas del ejercicio del amor.** Esa valoración positiva o reconocimiento del ofensor como persona, que, como decía anteriormente, constituye a mi juicio, uno de los elementos fundamentales del perdón, se basa en última instancia en la dignidad especial que el ser objeto del amor de Dios confiere a los seres humanos. A través del sacrificio redentor de Jesucristo en la cruz se ha hecho patente que el perdón es posible, que a pesar de nuestras ofensas, Dios es rico en misericordia. Ésta no humilla, sino que "halla de nuevo", "hace volver a la vida" y a la verdad sobre sí mismo. Tal amor es capaz de inclinarse hacia todo hijo pródigo, toda miseria humana y singularmente hacia toda miseria moral o pecado. Cuando esto ocurre, el que es objeto de misericordia no se siente humillado, sino como hallado de nuevo y « revalorizado ». El padre le manifiesta, particularmente, su alegría por haber sido « hallado de nuevo » y por « haber resucitado ». Esta alegría indica un bien inviolado: un hijo, por más que sea pródigo, no deja de ser hijo real de su padre; indica además un bien hallado de nuevo, que en el caso del hijo pródigo fue la vuelta a la verdad de sí mismo.

- El perdón es posible en la medida en que no reducimos a las personas a la mera suma de sus acciones. Llevar a cabo esta reducción supondría pasar por alto la plenitud del ser personal, la cual no se agota en sus acciones. Todo "encasillamiento" del ofensor en su ofensa imposibilita el perdón.

**(Resumen del artículo de Mariano Crespo en Internationales Akademie für Philosophie-Liechtenstein)**

## ORACIÓN DEL DOMINGO

Ambientación: velas, Biblia, plantas verdes.

Música: 1'

Nos ponemos en presencia de Dios con todo nuestro ser

### 1.- Tomamos conciencia de nuestro cuerpo (5')

Sitúate en una posición que te resulte cómoda y relájate.

Cierra los ojos.

Voy a pedirte que te hagas consciente de determinadas sensaciones corporales que sientes en estos momentos, pero de las que no te das cuenta de manera refleja..... cae en la cuenta del roce de tu ropa en tus hombros.....

Ahora del contacto que se produce entre tu ropa y tu espalda, del contacto de tu espalda con el respaldo de la silla.....

Percibe la sensación de tus manos cuando se juntan o reposan en tu regazo.....

Hazte consciente de la presión de tus muslos sobre la silla.....

Cae en la cuenta de la sensación de tus pies al tocar los zapatos.....

Ahora hazte consciente de la postura en que estas sentado.....

De nuevo: tus hombros.....tu espalda.....tu mano derecha.....tu mano izquierda..... tus muslos.....tus pies.....la posición en que estás sentado.....

Otra vez: tus hombros.....tu espalda.....tu mano derecha.....tu mano izquierda..... tus muslos.....tus pies.....la posición en que estás sentado.....

### 2.- Percibe tu respiración (5')

El aire entra .... y sale.... hazte consciente cuando el aire pasa a través de tus fosas nasales....

No controles tu respiración, no intentes cambiarla, no interfieras en ella, sólo obsérvala....

El aire entra... el aire sale....

Cada vez que te distraigas vuelve a tu tarea de observar tu respiración, el aire entra ... el aire sale.... no pases por alto ni siquiera una respiración....

No tenses los músculos, vuelve a sentir el aire que entra y sale, pasa por tus fosas nasales...

### 3.- Piensa que el aire que respiras está cargado del poder y la presencia de Dios. (5')

Concibe el aire como un océano inmenso que te rodea, un océano de presencia y ser de Dios.

Dios entra en ti, cada vez que respiras, te sientes sostenido por el poder de Dios.

La presencia de Dios entra en ti.

El aire es Vida, el aliento de la vida, Dios mantiene tu aliento, la presencia de Dios mantiene tu vida.

Cuando aspiras hazte consciente de que te invade el Espíritu de Dios, llena tus pulmones de la energía divina que trae consigo.

Cuando expiras piensa que expulsas todas las impurezas que anidan dentro de ti.

Tus temores. Tus sentimientos negativos. Tu falta de perdón, tu falta de generosidad.

Al salir el aire de tus pulmones, el espíritu de Dios te invade, te llena de reconciliación, te vas transformando en océano, en espíritu, en océano de vida.

Ves como tu cuerpo entero se torna radiante, lleno de vida. El agua te rodea, te abraza. Dios te abraza.

4. Comunícate con Dios, abrázale, siente su abrazo, permanece el ese abrazo. (20')  
Dios te dice al oído: "Tú eres mi hijo amado".

Rato de silencio..... ((5'))

En la paternidad misericordiosa de Dios descubro el dolor.

Derrama lágrimas por todas las cosas que te producen dolor, tu ira, tu codicia. No puedes más que llorar con dolor. El dolor es el precio que pagas para alcanzar el amor. El dolor no conoce fronteras. Tengo que derramar lágrimas para llegar a sentir compasión.

En la paternidad misericordiosa de Dios descubro el perdón.

El perdón de Dios es incondicional, no reclama nada, no tiene egoísmo. Recuerda que eres el hijo amado, acoge con la misma misericordia con la que Padre te acoge. Hago presente en mí lo que me cuesta perdonar. Me duelen las relaciones rotas. Me hallo egoísta, necesito atención y gratitud para perdonar.

En la paternidad misericordiosa de Dios descubro la generosidad.

El Padre no guarda nada para sí, se vacía de sí mismo. Así como el Padre se da yo me pongo en camino de entrega a mis hermanos. Como hijos de la luz sabemos que el amor ahuyenta el miedo. Darlo todo supone ganarlo todo.

Dolor, perdón y generosidad hacen crecer a Dios en mi interior.

Rato de silencio..... ((5'))

En esta paternidad espiritual hay un terrible vacío, no hay poder, ni éxito ni fama, ni satisfacción fácil. Pero ese mismo vacío es el lugar de la verdadera libertad. Es el lugar donde no hay nada que perder, donde el amor no tiene ligaduras y donde el amor puede encontrar la verdadera fuerza espiritual.

Descubre por ti mismo la paternidad espiritual y la autoridad misericordiosa de Dios. Deja que el hijo menor rebelde y el hijo mayor resentido afloren para recibir el amor incondicional y misericordioso que te ofrece el Padre. Y descubre la llamada a ser acogida para los demás, como el Padre es "acogida".

Rato de silencio.... ((5'))

Acoge el abrazo de Dios, abrázale, siente su abrazo, permanece el ese abrazo.  
Dios te sigue diciendo al oído: "Tú eres mi hijo amado".

Saborea la alegría que nace en ti. La fuerza que ese abrazo te comunica.

Expresa sin palabras el gran deseo de Dios que hay en tu corazón

"Dios mío tengo ansias de ti".

"En ti confío"

"a ti me entrego por completo"

"Te alabo"

"Te doy gracias"

5. Cuando Dios te abraza deposita en ti una fuerza especial. (5')

Esta fuerza de Dios te lleva a encontrarte con tu hermano, con tu hijo. Ahora serás tu quien abracas, quien extiendas tus manos a la generosidad, quien camines hacia la reconciliación. Ahora será tu el padre que sale al camino a buscar, que invita a entrar, que acoge y perdona.

Entonces los dos hijos que están dentro de ti pueden transformarse poco a poco en el Padre misericordioso. Esta transformación te lleva a que se cumpla el deseo más profundo de tu corazón intranquilo. Porque, ¿puede haber alegría más grande que tender tus brazos y dejar que tus manos toquen los hombros de tus hijos recién llegados, en un gesto de bendición?.

Silencio (5')

En la dimensión comunitaria, en este momento podemos compartir lo que hemos vivido en nuestro corazón, con una palabra, una frase o con un gesto. (10')

Final: Canción Ubi caritas

Tiempo total: 1h.

---

## Textos para la Eucaristía del domingo

---

### PRIMERA LECTURA.

#### **Lectura del libro de Isaías. (42, 1-4. 6-7)**

He aquí a mi siervo a quien yo sostengo,  
mi elegido, al que escogí con gusto. He puesto mi Espíritu sobre él,  
y hará que la justicia llegue a las naciones. No clama, no grita,  
no se escuchan proclamaciones en las plazas. No rompe la caña doblada  
ni aplasta la mecha que está por apagarse,  
sino que hace florecer la justicia en la verdad. No se dejará quebrar ni aplastar,  
hasta que establezca el derecho en la tierra. Las tierras de ultramar esperan su ley. Yo,  
Yahvéh, te he llamado para cumplir mi justicia,  
te he formado y tomado de la mano,  
te he destinado para que unas a mi pueblo  
y seas luz para todas las naciones.  
Para abrir los ojos a los ciegos,  
para sacar a los presos de la cárcel,  
y del calabozo a los que yacen en la oscuridad.

### SEGUNDA LECTURA.

#### **Lectura de los Hechos de los apóstoles. (10, 34-38)**

Entonces Pedro tomó la palabra y dijo: «Verdaderamente reconozco que Dios no hace diferencia entre las personas. En toda nación mira con benevolencia al que teme a Dios y practica la justicia.  
Ahora bien, Dios ha enviado su Palabra a los israelitas, dándoles un mensaje de paz por medio de Jesús, el Mesías, que también es el Señor de todos. Ustedes ya saben lo que ha sucedido en todo el país judío, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Jesús de Nazaret fue consagrado por Dios, que le dio Espíritu Santo y poder. Y como Dios estaba con él, pasó haciendo el bien y sanando a los oprimidos por el diablo.

### EVANGELIO.

#### **Lectura del santo evangelio según San Mateo. (3, 13-17)**

Por entonces vino Jesús de Galilea al Jordán, para encontrar a Juan y para que éste lo bautizara. Juan quiso disuadirlo y le dijo: «¿Tú vienes a mí? Soy yo quien necesita ser bautizado por ti.»

Jesús le respondió: «Deja que hagamos así por ahora. De este modo respetaremos el debido orden.» Entonces Juan aceptó.

Una vez bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los Cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y se posaba sobre él. Al mismo tiempo se oyó una voz del cielo que decía: «Este es mi Hijo, el Amado; éste es mi Elegido.»